

UNA FALSIFICACIÓN LITERARIA EN 1571

Desde hace trescientos setenta y ocho años se sostiene, por el apoyo que le han prestado eminentes eruditos, una falsificación literaria que por su interés merece ser denunciada.

A mediados del siglo XVI, estaba domiciliado en Venecia un español llamado Alfonso de Ulloa, el cual dominaba perfectamente las lenguas castellana e italiana, cualidades que le permitían salir airoso en su comercio editorial. Publicó obras originales de Historia, y traducciones al italiano de reputadas producciones literarias españolas. De pronto tuvo una idea luminosa. Hacia setenta y nueve años que se había descubierto América y todavía no existía una Historia de carácter popular y manejable que explicase tan grande acontecimiento; y empujado por el afán de lucro dió a luz:

Historia del Fernando Colombo, nelle quali s'ha particolare e vera relatione della vita de fatti dell'ammiraglio D. Christoforo Colombo, suo padre, e dello scoprimento ch'egli fece dell'Indie occidentali, detto mondo nuovo, hora posséduta dal s. re catolico: nuovamente di lingua spagnuola nell'italiana dal sig. Alfonso Ulloa. In Venetia, apresso Francesco de' Franceschi Sanesi, 1571. 8.º 20 hojas, 247 fols.

Las esperanzas comerciales de Ulloa no quedaron defraudadas pues su libro se reimprimió en múltiples ocasiones ¹.

En los tiempos del pretendido traductor de la obra Alfonso de Ulloa, no era costumbre la publicación de prefacios y explicaciones acerca del texto original; de suerte que no se dice ni una palabra del manuscrito que Ulloa pretende traducir al castellano. Y así se

(1) Milan, 1614, 8.º; Venetia, 1676, 12.º; Venetia, 1678, 12.º; Venetia, 1685, 12.º; Venetia, 1709, 12.º; Venetia, 1728; Milano, 1818, 8.º; Londra, 1867, gran 8.º; y Milano, 1930, 2 vols. gran 8.º. Un resumen en italiano: Napoli, 1892, 12.º.

Vie de Christoffe Colomb, Composé per son fils Fernand Colomb, et traduit en françois par C. Cotelendy. Paris, Chez Cl. Barbin, et Ch. Bolland, 1680, 2 vols. 12.º. Después traducida por Eugène Muller, Paris, sin año, 8.º. Traducida por A. Fournier, Paris, Didot, 1894, 8.º.

En inglés: *A Collection of Voyages and Travels*: Awnsham and John Churchill, London, 1704-1732, 4 vols.

hubieran sucedido los siglos, en la creencia general que esa Vida de Cristóbal Colón era original de su hijo Fernando Colón. Solamente algún experto en la materia hubiera advertido al principiar la lectura del texto, que el hijo de Colón, D. Fernando, no podía titubear al dar cuenta del nacimiento de su padre: *unos dicen que es de aquí, otros dicen que es de allá*. El hijo de Colón, tan estudioso y tan bien informado de todo no podía divagar. En su testamento otorgado en 1539 declara que su padre es genovés. D. Juan Bautista Muñoz en su *Historia del Nuevo Mundo*, 1793, también recela al decir: *que Ulloa no se sirvió del manuscrito original sino de una mala copia, porque el texto publicado no es digno del hijo de Colón*.

Y así seguirían las cosas si ciento setenta y ocho años después de publicarse la primera edición italiana no hubiese aparecido la siguiente:

Historia del Almirante Cristóbal Colón, que compuso en castellano D. Fernando Colón, hijo y tradujo en Toscano D. Alfonso de Ulloa, vuelta a traducir en castellano, POR NO PARECER EL ORIGINAL. Madrid, 1749, fol. 128 págs.

Traducida y publicada por Andrés González Barcia. No se explica como, después de leer "por no parecer el original" (original que nunca ha existido), eminencias de la erudición como Menéndez y Pelayo, Altolaguirre, Fabie y Fernández Duro hayan proclamado la autenticidad de la invención de Ulloa.

Ya Gallardo en 1864 dió la voz de alerta tratando a Ulloa de simple mercader afanoso de dinero. Luego H. Harrisse se domicilió en Sevilla unos años para revolver documentos y averiguar si realmente el hijo de Colón había escrito la vida de su padre. El fruto de sus investigaciones se da a conocer en su libro: *Don Fernando Colón, historiador de su padre*. Sevilla, *Bibliófilos Andaluces*, 1871. 4.º. Nada pudo probar ².

Naturalmente las voces de Gallardo y Harrisse han sido poco oídas por la tirada corta y escasez de las publicaciones que las estampan y así han continuado predominando, y aun predominan, las voces de Menéndez Pelayo, Altolaguirre, Fabie y Fernández Duro, como lo prueban las reimpressiones del texto castellano ³.

Es necesario hacer desaparecer la falsedad de Ulloa.

(2) Este tomo de los *Bibliófilos* es tan raro como un incunable. Afortunadamente en nuestra Biblioteca de Cataluña, se conservan dos ejemplares.

(3) Publicada por D. Pedro Vindel, Madrid, 1892. 2 vols. 8.º. Después: Montevideo, 1918; Buenos Aires, 1918, 8.º. Traducida nuevamente del italiano, con un

Lo primero que nos preocupó fué la existencia del manuscrito. Tras muchas y pacientes investigaciones sólo hallamos en el *Codice Diplomatico Americano* publicado en la Habana, 1867, 4.º, por Gio. Batista Spotorno las siguientes noticias: *Luis Colón, persona de vida disoluta, venido a Genova, hacia 1568, trajo consigo, la historia manuscrita de Cristóbal Colón escrita por D. Fernando, dejándola en manos del patricio Fornari, del cual pasó al otro patricio Juan Battista de Marini. Trasládose éste a Venecia, hizolo traducir en italiano por Alfonso Ulloa, 1571; y después el original se perdió.*

No es probable que esto sea verdad. Don Luis Colón llevó una vida disoluta y casó con cuatro mujeres. La última de ellas le procesó y el Tribunal le condenó a ser encerrado en la prisión de Orán en donde en 1568 cae gravemente enfermo y muere el 3 de febrero de 1572. Por lo tanto, Luis Colón, no podía encontrarse en Italia de 1568 a 1570. El supuesto manuscrito que impreso ocupa 500 págs. de letra metida in- 8.º, y que no dejaría de ser abultado, no podía perderse tan fácilmente. Por otra parte si hubiese existido el tal manuscrito no se comprende como Alfonso de Ulloa, que fué un gran propagador de las letras y cosas de España en Italia, no hubiera publicado el texto original castellano; máxime teniendo en cuenta que la lengua castellana era del dominio de Italia, y de mayor expansión que la italiana, en todas las tierras del orbe.

Vamos a ver como Ulloa forjó su Historia.

El Padre Bartolomé de las Casas escribe la Historia de las Indias de 1552 a 1566, en que murió. La empieza a la edad de 78 años. Sus fuentes son: Manuscritos de Cristóbal Colón; notas manuscritas de D. Fernando Colón, de los 11 a los 13 años, a las que concede poco crédito debido a su corta edad; las *Décadas* de Pedro Mártir de Angleria, impresas en 1516; la *Historia de las Indias* por Oviedo y Valdés, 1526; y las *Décadas* de Juan de Barros, 1552; eso es, fuentes coetáneas de Colón.

Las partes del manuscrito de Las Casas, se conservan en la Biblioteca Nacional y en la Academia de la Historia; y en 1875 se imprimieron por primera vez en 5 vols. 4.º

Consultando esta obra, los estudiosos se han percatado enseguida

estudio preliminar por D. Manuel Serrano y Sanz, Madrid, 1932, 2 vols. 8.º; y últimamente, Buenos Aires, 1944.

El ilustre escritor D. José Torres Revello, en un buen trabajo rotulado: *Don Hernando Colón, Su vida, su biblioteca y sus obras*, publicado en *Revista de Historia de América*, núm. 19, junio 1945, también cree en la autenticidad de la *Vida de Colón*.



que D. Fernando Colón acompañando a su padre en los viajes que éste hiciera al nuevo continente tomaba notas de sus observaciones. En sus apuntes incluía las cosas que sabía por referencias. Al Padre Las Casas, esas cosas no le parecían bastante ajustadas a la verdad. Por eso dice en su obra: *Saqué de lo que escribe D. Fernando Colón, y de las Décadas de Pedro Mártir, que lo dice más largo que Don Fernando, porque en aquel tiempo D. Fernando era muy niño y Pedro Mártir lo pudo muy bien saber del mismo Almirante*. Naturalmente, las notas de Fernando Colón son obra de su tierna infancia. Más adelante dice Las Casas: *Despachó el Almirante (Diego Colón) a su hermano D. Fernando que sería de edad de diez y ocho años, para que fuese a estudiar a Castilla, porque es inclinado a las ciencias y a tener muchos libros*.

He aquí porque los cuadernos de apuntes de D. Fernando Colón sólo los utilizó Las Casas para la primera parte de su obra. En la segunda parte se valió de los escritores coetáneos de Colón, y tal vez de un manuscrito perdido: *Vida y gestas de Cristóbal Colón*, por Fernando Pérez de Oliva. 4.º

D. Alfonso Ulloa, de fijo conocía todos estos manuscritos, y como manejaba divinamente la lengua italiana, y se encontraba en el auge de su fiebre editorial, tuvo la buena idea de forjar una *Vida de Colón*, en vistas a un éxito editorial que sobrepusió todas sus esperanzas.

Queda, pues, bien demostrado y hay que enterrar de una vez para siempre esta antigua falsificación literaria. Por nuestra parte no cejaremos y honraremos la buena memoria del hijo natural de Cristóbal Colón, quien fué uno de los primeros bibliófilos españoles a la par que ilustre autor de muchas obras, que son gloria de su patria. No debemos consentir que a Fernando Colón se le atribuya la falsificación literaria de Ulloa.

ANTONIO PALAU Y DULCET.